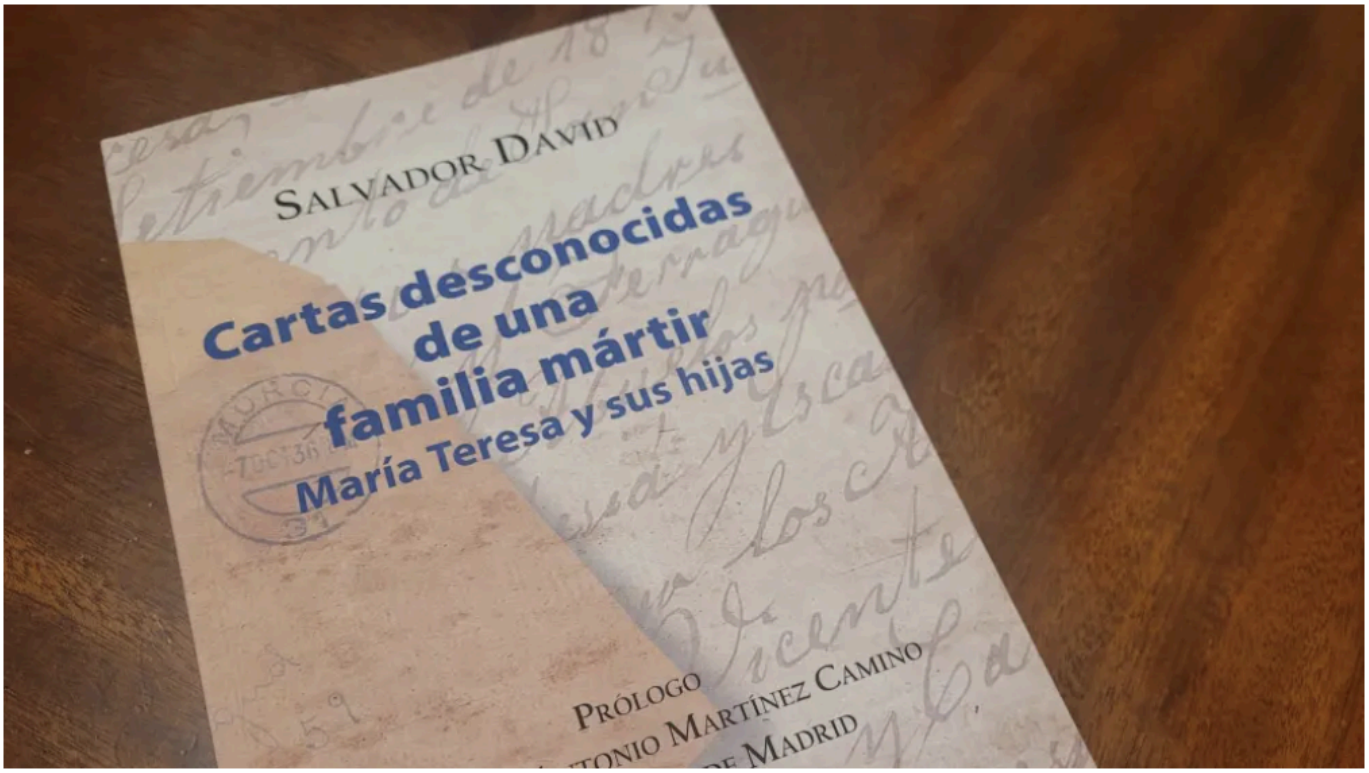
Salvador David: “Cartas desconocidas de una familia mártir fue un hallazgo providencial”

El presbítero ha publicado un libro epistolar que recoge la relación familiar entre mártires.

EXCLUSIVO SUSCRIPTORES LUIS SIERRA NOTICIA / ACTUALIZADA 27/7/2025 A LAS 05:00



"Cartas desconocidas de una familia martir" |

Escuchar este artículo

0:00 / 8:03

El presbítero Salvador Francisco David Llácer (1972) es catequista itinerante del Camino Neocatecumenal en Aragón y Soria desde hace veinte años. Ordenado sacerdote en Madrid en el año 1998, ha sido misionero en lugares como Hong-Kong, Tanzania o República Dominicana. Desde 2016, es doctor en Teología Bíblica y ejerce como docente e investigador. Natural de Algemesí (Valencia), ha publicado un libro epistolar que recoge la relación familiar entre los mártires más destacados de su localidad: "Cartas desconocidas de una familia mártir. María Teresa y sus hijas" (Naranja Editorial, 2025).

¿Cómo resumiría el contenido de esta nueva publicación?

Fue providencial -porque, para un cristiano no existe la casualidad- que en una cena, el día del Corpus, en casa de un feligrés de Algemesí, descubriera que él había tenido contacto con esta familia tan especial y tenía algunos objetos suyos. Me contó que guardaba cartas que se habían enviado durante el periodo de persecución a los cristianos que se sufrió en España a comienzos del siglo XX, y me enseñó una. Le pregunté: "¿Tienes más?". Me enseñó más. Le dije: "¡Las quiero todas!". Empecé a leerlas y descubrí que había una historia de fe y una preparación. Pregunté si esto era conocido y me dijo que no; y me quedé asustado. Entonces, pensé que lo más sensato era darlo a conocer al mundo, comenzando por hacer una página web y que esté en varios idiomas. Gracias a Dios, ya está hecha. Simplemente, para que la gente pueda ver las cartas.

Y, el proyecto del libro, ¿cómo surgió?

En un encuentro con jóvenes de Aragón que peregrinaron precisamente a Algemesí tuve la ocasión de dar una pequeña catequesis sobre estos mártires y sus cartas. No sé si apenas duró media hora. Luego, en la comida, mi párroco me dijo que le había gustado y que tenía que escribir un libro. Yo, sorprendido, le respondí que eso supondría mucho trabajo, pero él me lo reafirmó: "¡Tienes que escribir un libro!". Pensé que sería providencial, porque Kiko nos enseñó un poco a ser hijos de la Providencia y no decir nunca que "no". Nunca sabemos cuál es la voluntad del Señor. Puse por escrito lo que había dicho, pocas hojas comentando algunas de las cartas que más me habían llamado la atención. Cuando le di a leer el borrador a mi hermano mayor, ni corto ni perezoso, me dijo: "Ponte a comentarlas todas, ¡ya puestos!". Casi me desmayo, pero pensé que también era providencial y me puse a comentarlas todas. Así surgió este libro.

Por lo pronto, ¿en qué medida ha transformado su corazón todo este proceso?

A mí me ha gustado mucho, por ejemplo, conocer a esta familia. Es un poco como la de Teresa de Lisieux, donde tenían un montón de monjas, pero también una casada y un presbítero; o sea, ¡estaban todos los carismas en la familia! Me gusta mucho comprobar el camino de fe que uno ha llevado hasta dar la vida por Jesucristo. Porque, en la vida cristiana, no creo que haya nadie que sea "un espontáneo". No hay "milagros mágicos", sino que hay un crecimiento de fe. Esto va madurando poco a poco en una vida. Hay un porqué, una génesis. Es muy bonito ver, por ejemplo, yo disfruté mucho con las cartas del presbítero... ¡que no fue mártir! Estuvo encerrado, pero fue fundamental para el martirio de sus hermanas. Como si fuera un negativo fotográfico. No sabemos qué decían las cartas a las que él respondía, pero viendo sus respuestas intuimos la historia y la importancia que tiene un presbítero: cómo alienta en la fe. No solamente es alguien que oficia o dice una misa, sino que da una palabra, una interpretación a la historia, un sentido al acontecer de cada día, a los sufrimientos que suceden, a las crisis de las hermanas... Especialmente, de la hermana Felicidad.

¿Cuál es el alcance humano de cara al lector?

Bueno, aquí hay algo muy interesante. Y es que aparece un detalle, quizás, escandaloso: el aspecto humano de la santidad. Un presbítero "de cuyo nombre no quiero acordarme -como dice El Quijote-" lo afirmaba, que era "un poco escandaloso". Aparece, por ejemplo, el carácter de la madre, que era "un poco mandona". Hasta su hijo la corrige: "Usted peca faltando a la caridad. No basta con tener razón, no basta con decir las cosas, ¡dígalas bien!". Esto es sorprendente, se lo dice un año antes de morir. ¡Corrige a su madre! Aparece una madre con un carácter recio, unas hermanas con sus particularidades. La menor, por ejemplo, era un poco depresiva. Oficialmente, tuvo permiso para salir del monasterio "por escrúpulos". Hoy en día, diríamos que tenía una depresión de caballo. ¿Qué le diría un hermano de sangre a una depresiva? Y, ¿por qué sufre la depresión? Le costaba la convivencia con las demás. Hoy, estamos en una época en la que las cartas del hermano presbítero a esta pequeña en proceso de sanación irían muy bien a mucha gente.

Aunque la publicación alcance lectores de todas partes, tiene un nexo muy importante con esta tierra, ¿verdad? Siendo de Algemesí, ha decidido que todos los beneficios repercutan en Aragón.

Así es. Mi familia vive en esa localidad de Valencia, pero yo vivo aquí, en Zaragoza. Y he querido que todos los beneficios repercutan en la archidiócesis de Zaragoza. Yo no gano nada. Es un signo de que a mí "me han mantenido" los fieles de Aragón, voluntariamente. Al ser itinerante, no tengo un sueldo y, para vivir, me han ayudado aquí. Porque aquí he predicado el Evangelio.

Ha hablado de salud mental. Parece que en los últimos años se ha abordado más este tópico. ¿Qué aspectos de estas cartas pueden arrojar luz sobre el tema?

Lo primero es que estas cartas son totalmente personales. Son también ocasionales, no pretenden hacer una descripción de la enfermedad total. Sería injusto, no lo pretenden. Casi, estamos husmeando en una vida personal. Son un poco como las de San Pablo, escritas en medio de sus circunstancias. Por ello, hablan de algo puntual. Aquí se puede ver que la fe o la gracia no anula la naturaleza humana. Una chica que tiene vocación de monja de clausura, ¡sigue teniendo sus crisis!, a pesar de tener fe y estar en un monasterio. Sufre la vida en común. Puede haber una chica con problemas de convivencia a la que esto pueda ayudar mucho. Si no sabe cómo afrontar esos problemas, aquí hay consejos que pueden ayudar a todos. No sólo de profundidad espiritual, sino también de naturaleza humana sabia.

¿Algunas claves concretas?

¡Sí! Por ejemplo, cuando le decía su hermano a ella: "Oye, alíviate la vida. No des importancia a cosas que no la tienen". ¡Cuántas veces uno hace una montaña de un problema que no lo es! O, cuando le dice "pon todo de tu voluntad", me interesaba subrayar en estos comentarios que no

quieren decir que todas las causas de la enfermedad radiquen en la voluntad. Es una carta personal. Pero para curarse, es verdad, cuando uno pone todo de su voluntad, le ayuda. Y, muchas veces, cuando uno está deprimido o en crisis, no pone todo de su voluntad. Le exhorta a poner voluntad, a confiar, a descansar. Y esto es sabio, porque si no no hay curación posible, no puede encajar la fe. Le habla también de que esto es voluntad de Dios: los elementos de fe y los elementos humanos están muy bien encajados.

Me comentaba que se está traduciendo el libro incluso al coreano. ¿Qué idea de proyección del libro se tiene?

El libro se puede adquirir en la Librería Códice, en Madrid, y por internet. Ya está traducido al italiano, al inglés y al coreano. No hay límites. Es algo bastante original. Yo soy profesor de 'Cartas de San Pablo' y creo que una carta es algo muy íntimo que puede ayudar a todos a conectar vitalmente con la otra persona. Los mártires son ejemplos de santidad de toda la Iglesia universal. Hacen mucho bien, más allá de las fronteras del pueblo. Ojalá se pueda conocer. Se va a hacer una película de estas mártires. Hay una página web. Pueden ir a visitarlas a Algemesí. Ojalá puedan ser canonizadas. Pidamos una gracia, un milagro, por su intercesión. Que su veneración nos ayude en la fe.

¿Con qué elementos de la obra piensa que disfrutará más el gran público?

El lector va a husmear en la vida de otra persona. Esto le pasó a Teresa Benedicta de la Cruz cuando leyó a Santa Teresa y entendió un poco su alma. Hoy, todo el mundo ve Gran Hermano, programas donde aparecen noviazgos y conversaciones íntimas que nunca hubiéramos imaginado contemplar en directo... Ponemos cámaras ocultas en mil cosas y, sin embargo, parece que tenemos miedo de entrar en los motivos de la fe. Así que, con el permiso de esta familia que está en el Cielo y por un buen propósito, vamos a entrar en las razones para preferir morir por Dios a ser infieles a Dios. ¿Por qué pensaron que estar con Dios es, con mucho, lo mejor? Amarle por encima de todas las cosas. ¿Cómo tuvieron la valentía de despreciar la muerte? Esto no pasa de moda. Tiene actualidad total para hoy.